

Dos aspectos significativos que se compartieron durante las sesiones fueron: la necesidad de desarrollar habilidades en la selección de herramientas generales para el trabajo con mujeres, según las particularidades y capacidades de cada sector, así como la conveniencia del autocuidado en el personal que trabaja con situaciones de violencia.

Por su parte, el grupo de hombres se centró en lo importante que resulta el conocimiento de las masculinidades y los procesos vinculados a la experiencia de ser hombre, donde la violencia como columna sostenedora de la masculinidad hegemónica tiene dolorosas repercusiones en la vida de las mujeres y de los propios hombres. Todo ello para ponderar la utilidad de esa información en la prevención y atención a la violencia.

La sesión final del taller promovió el intercambio grupal entre el sector de la salud, la

FMC y los hombres de la Plataforma en la localidad, quienes compartieron aprendizajes, identificaron consensos, establecieron sinergias y construyeron colectivamente acciones para tributar al propósito central de la campaña 2018, cuyo eje psicológico girará en torno al control sobre el cuerpo de las mujeres dirigido al público joven entre 18 y 24 años.

Además hubo consenso, en la necesidad de dar continuidad al trabajo para el abordaje integral, multidisciplinario e intersectorial de la violencia hacia las mujeres.

El taller resultó un enriquecedor y provechoso espacio para la interacción de actores sociales de diversos sectores y disciplinas, así como para declarar la disposición de los y las granmenses a detener la violencia.

DESARROLLO, EQUIDAD Y JUSTICIA SOCIAL

Por **MAREELEN DÍAZ TENORIO**, *Especialista de OAR*



El 1er Encuentro Nacional sobre Desarrollo, Equidad y Justicia Social se celebró en la semana del 24-28 de septiembre del 2018, en Cárdenas. Convocado por la Facultad Latinoa-

mericana de Ciencias Sociales, el Centro Oscar Arnulfo Romero, el Centro Félix Varela, el Centro de Intercambio y Referencia Iniciativa Comunitaria, la Fundación Nicolás Guillén, los

proyectos Afroatenas y Quisicuba, constituyó un espacio de intercambio y aprendizaje sobre prácticas que promueven equidad para el desarrollo a nivel local.

Su objetivo central fue la construcción de propuestas colectivas en torno a cinco líneas estratégicas con enfoque de equidad (formación, participación, comunicación, financiamiento, institucionalización), a favor del desarrollo y la justicia social a escala local comunitaria.

El evento permitió compartir prácticas con enfoque de equidad y justicia social aplicado a experiencias de desarrollo local; promover acciones de articulación y comunicación con enfoque interseccional; así como reflexionar acerca de los fundamentos teóricos, metodológicos y prácticos de la interseccionalidad de la equidad. Se concibió como un espacio de reflexión y debate de experiencias para la incidencia asociada a la interseccionalidad en el contexto cubano, a través de la lógica de la Educación Popular.

Lo más sorprendente y generador de esperanza, para no pocas personas, fue la gran diversidad de actores sociales procedentes de 13 de las 15 provincias del país y la representación de 42 experiencias locales, en diálogo abierto y dinámico accionar sobre cómo construir equidad social en tanto imprescindible camino para avanzar hacia el desarrollo del país.

En esta diversidad de activismo social se encuentran actores de la sociedad civil que actúan en sinergias para incidir en la realidad social de localidades cubanas con un enfoque de equidad: grupos gestores de proyectos y programas; comunicadoras/es; instituciones académicas, educativas y de investigación; coordinadores de redes; representantes de gobiernos e instituciones (locales y nacionales); etc.

Los cinco ejes temáticos centrales del encuentro se abordaron a través de preguntas problematizadoras:

Financiamiento: ¿Cómo buscar financiamiento para experiencias que trabajen equidad y hacerlas sostenibles económicamente? ¿Autogestión, economía popular solidaria, plan de la economía, 1%, Iniciativas Municipales de

Desarrollo Local, cooperación internacional, TCP, cuenta sociocultural cooperativa?

Formación: ¿Cómo diseñar la formación de capacidades en los actores para fortalecer el enfoque de interseccionalidad? Reflexionar en torno a las buenas prácticas y las nuevas necesidades de formación (contenidos, materiales, medios, tipos de actores, metodologías, metadestrezas) ¿Cómo insertar este tipo de formación en los programas municipales (currículos escolares, Centros Universitarios Municipales, formación de delegados, de cuadros, del grupo gestor, etc.)?

Participación: ¿Cómo profundizar la participación (codecisión y cogestión) con enfoque de equidad (por género, edad, territorio, discapacidad, nivel económico, migración, etc.) en las experiencias locales? ¿Cómo contribuir a fortalecer los espacios tradicionales como la rendición de cuentas y las sesiones de asamblea, o el diseño de espacios nuevos formales e informales?

Institucionalización: ¿Cómo lograr institucionalizar las prácticas locales de equidad para garantizar su permanencia y sostenibilidad, su prioridad en la agenda gubernamental, su legitimación, su cobertura legal y su respaldo institucional? ¿Cómo insertarlas en la Estrategias de Desarrollo Municipal, en acuerdos de gobierno, en las comisiones de trabajo, etc.?

Comunicación: ¿Cómo comunicar (gestión del conocimiento, divulgación, sensibilización, visibilización) mejor el trabajo que se realiza desde los espacios locales para contribuir a la equidad? ¿Cómo insertar la experiencia acumulada en estas prácticas en el eje transversal de equidad que tendrán las estrategias municipales de comunicación? ¿Qué estrategias comunicativas permiten que se realicen los otros ejes? ¿Brechas de equidad en temas de comunicación?

Se presentó una feria de experiencias e iniciativas locales. Cada una de ellas mostró su organización, instituciones vinculadas, población participante, alianzas y/o redes que han tributado al tratamiento de la equidad, territorio de incidencia, metodologías, brechas de equidad identificadas, acciones para atender desigualdades diagnosticadas (de sensibili-



zación, capacitación, divulgación, formación y afirmativas), lecciones aprendidas, factores de éxito, así como retos y desafíos para las prácticas de equidad.

La mayor cantidad de experiencias pone énfasis en la dimensión género de la equidad social, pero también se mostraron otras dimensiones como territorio, discapacidades, color de la piel y generaciones. Aun cuando no se conozca del todo el significado del concepto interseccionalidad, muchos territorios trabajan con esta mirada. Para muchos autores constituye un enfoque que considera los vínculos entre género y otras características que puedan impulsar la desigualdad, como color de la piel, edad, nivel socioeconómico, nacionalidad, religiosidad, orientación sexual e identidad de género, lugar de residencia, discapacidad, entre otras. Permite identificar formas múltiples de discriminación o sistemas de subordinación, las que interactúan simultáneamente desempoderando y violando los derechos de quienes sufren estas prácticas.

Entre los modos de hacer se mencionaron: formación de actores, creación de diversos espacios (comunitarios, privados, institucionales), talleres de creación artística, articulación con actores de gobierno, ofrecimiento de servicios para cubrir necesidades de capacitación, diagnósticos integrales intencionados, mesa de concertación para la gestión pública, generación de empleos, articulación con organizaciones no gubernamentales o programas ya existentes, participación en campañas de bien público y otros.

Algunos de los retos identificados se relacionan con el poco acceso a fuentes territoriales de financiamiento porque no siempre existe el mecanismo para generar ingresos que les permita a las experiencias contar con sustentabilidad propia y a la vez aportar al desarrollo local, y con el hecho de que el tema de la equidad no constituya una prioridad para la estrategia municipal, la propia sustentabilidad y que a la vez puedan aportar al desarrollo local y conquie el tema de la equidad no constituye una prioridad.

El Centro Oscar Arnulfo Romero acompañó especialmente a tres de las experiencias participantes: “Equidad social desde la articulación de actores” del municipio de Jagüey Grande; “Articulación Juvenil” de la provincia Las Tunas y “Las Isabelas”, proyecto de Santiago de Cuba, perteneciente a la Red de Mujeres Lesbianas y Bisexuales y a las Redes Sociales Comunitarias del Cenosex.

Un atinado y dinámico equipo de comunicación se encargó de mantener vivo el encuentro en el ciberespacio. Algunos de los productos comunicativos creados para la ocasión promueven ideas de mujeres destacadas en las luchas por la equidad como Isabel Moya, Ángela Davis, Ochi Curiel, Alexandra Kollontoin, Nancy Morejón, Úrsula Coimbra, Ana Betancourt y Rosa Luxemburgo. De esta última, para finalizar estas líneas, tomamos sus palabras certeras a favor de “... un mundo donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres”.